

Tres sirvientes diferentes recibieron una cantidad diferente de oro para cuidar mientras el maestro viajaba.



que la gestión de la riqueza no figura en 1 Corintios 12:4. Eso es cierto, pero tampoco es cantar y todos creemos que es un talento de Dios.

Otro ejemplo se encuentra en la parábola de las Bolsas de Oro (Mateo 25:14-30). Tres sirvientes diferentes recibieron una cantidad diferente de oro para cuidar mientras el maestro viajaba. Los dos primeros sirvientes

multiplicaron el oro recibido, pero el tercero no sabía qué hacer con él. No lo gastó, ni hizo mal uso; no hizo nada. Podríamos decir que no tenía el don de administrar el oro recibido.

Entonces, ¿por qué Dios pide un diezmo? Creo que todos podemos estar de acuerdo en que no necesita el dinero. Para mí, esto es exactamente lo que necesitamos entender.

El diezmo - dar a Dios el 10% de todo lo que recibimos no se trata de dinero. Se trata de obediencia. Se trata de aceptar lo que nos está pidiendo sin cuestionarnos por qué. Dios quiere que dependamos de él 100%, no en nuestros trabajos, ahorros, o incluso en la lotería. Quiere satisfacer todas nuestras necesidades, así que no deberíamos tener miedo de nuestro presente y futuro.

Se obedientes a Dios con el diezmo, confía en Él, y si tienes alguna duda, nos ha dado permisión que lo pruebe. "Ponme a prueba en

esto", dice el SEÑOR Todopoderoso, "y mira si no abriré las compuertas del cielo y derramaré tanta bendición que no habrá espacio suficiente para almacenarla".

Así que, ¡adelante y pruébalo!

El diezmo - dar a Dios el 10% de todo lo que recibimos no se trata de dinero. Se trata de obediencia.



#### **SOBRE EL AUTOR**

Eduardo Gonzalez orgullosamente nació y fue criado en Costa Rica. El tiene dos hijos adultos, y una preciosa nuera. Tiene más que 30 años de casado. El y su esposa recientemente se mudaron del sur

de California al lindo noreste del pacifico, donde el trabaja con una compañía del cuidado de ancianos, establecida en Yakima, WA.

**Distribuido por:**  
Departamento de Mayordomía  
de la Asociación de Florida  
**Director: Conrad Duncan**

**Publicadores:**  
Departamento de Mayordomía  
de la Unión del Pacifico  
**Diseño: Stephanie Leal**  
**Editorial: Bernard Castillo**

## Menú del MAYORDOMO

COLECCIÓN DE IDEAS PRÁCTICAS para ser mejores mayordomos.

AUGUSTO 2020 • VOLUMEN 25, TOMO 8

# PROBANDO A DIOS

POR EDUARDO GONZALEZ

A lo largo de la Biblia, Dios nos ha dado muchas promesas. Sin embargo, cada una de Sus promesas es condicional, por ejemplo, los diezmos.

Un diezmo es un mandato de Dios para darle el 10% de todo lo que recibimos. Muchos creen que ese mandato es como un impuesto o un pedido injusto, pero - en mi opinión - los que creen que eso aún no han experimentado la bendición que Dios está tratando de darnos.

En los días bíblicos, lo que la gente recibía no era medido en dinero. Ellos tenían vacas, ovejas y corderos, o cultivos. Hoy nuestra economía es muy diferente. La mayoría de nosotros trabajamos, y del salario que recaudamos, devolvemos el diezmo.

Mientras que el diezmo se encuentra en toda la Biblia, la promesa más conocida está en Malaquías 3:10: "Traed todo el diezmo para los fondos del templo, y así habrá alimento en

mi casa. Probadme en esto", dice el Señor Todopoderoso, "y ved si no abro las compuertas del cielo y derramo sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde." (NVI). Vamos a desglosar esta promesa en varias partes:

**Traed todo el diezmo** - Fijate en lo que



LA MAYORDOMIA es un estilo de vida total. Abarca la salud, el tiempo, los talentos, el ambiente, las relaciones, la espiritualidad y las finanzas.

"Hoy nuestra economía es muy diferente. La mayoría de nosotros trabajamos, y del salario que recaudamos, devolvemos el diezmo."

dice la promesa- que DIOS está esperando el diezmo COMPLETO, no 9, 8 o incluso 9.99%. Si queremos recibir la bendición de Su promesa, tenemos que dar todo, o nada.

**Que puede haber comida en mi casa** – Aquí está la condición para la promesa. Para que tengamos comida en nuestra casa, debemos llevar todo el diezmo a Su casa.

El Espíritu de Profecía nos muestra que uno de los planes financieros de DIOS es que participemos en lo que se llama "Benevolencia Sistemática". Benevolencia sistemática es cuando le damos a Dios el diezmo (10%) regularmente, y un porcentaje adicional como ofrenda, por ejemplo, 10% o el 5% como ofrenda de amor. *Testimonios para la Iglesia* 3: 404, 405 dice:

*"Nuestro Padre celestial no originó el plan de benevolencia sistemática para enriquecerse a Sí mismo, sino para ser una gran bendición para el hombre. Vio que este sistema de beneficencia era justo lo que el hombre necesitaba".*

Alguien puede argumentar que esto no tiene ningún sentido ya que muchos no devuelven el diezmo a Dios y mucho menos, participan en la benevolencia sistemática, pero todavía tienen comida en la casa. Eso suena como un buen argumento; sin embargo, la promesa va más allá de la comida de hoy. Permítanme darles una experiencia personal.



"Durante ese tiempo, aprendí que Dios estaba cumpliendo Su promesa sobre la fidelidad del diezmo."

En 2001 mi esposa y yo tuvimos la oportunidad de comprar un negocio. Unos años después de comprarlo, nuestra empresa triplicó su tamaño; nos fue muy bien financieramente. En diciembre de 2009, perdimos una demanda, y rápidamente, los problemas aumentaron. Nuestro banco canceló nuestras líneas de crédito; tuvimos que usar nuestros ahorros para pagar a nuestros empleados y los suministros necesarios para mantener el negocio abierto, y las facturas personales comenzaron a acumularse. Durante casi un año, no recibimos ningún salario. La situación era tan mala que en diciembre de 2010, nuestros dos hijos ofrecieron sus ahorros para que pudiéramos pagar nuestra hipoteca, y con toda la vergüenza como el sostén de familia, tuve que aceptar esa oferta y tomar su dinero.

DIOS nos cumplió Su promesa del diezmo. Durante este tiempo devastador, ni una sola vez nos encontramos sin alimento. Nuestra despensa y refrigerador estaban llenos e incluso a veces con algunos artículos de lujo, como helados (nieve). Muchas veces mi esposa y yo nos preguntamos de dónde venía la comida. No teníamos dinero, pero teníamos comida. Esto sucedió también con la ropa. Los niños continuaron creciendo, pero nunca tuvimos que comprarles zapatos, calcetines, camisetas o pantalones.



Durante ese tiempo, aprendí que Dios estaba cumpliendo Su promesa sobre la fidelidad del diezmo.

**Y ver si no voy a abrir las compuertas del cielo y derramar tanta bendición que no habrá espacio suficiente para almacenarlo.** Al leer esta parte de Su promesa, muchos creen que "abrir las compuertas del cielo" significa que si damos a Dios nuestro diezmo, nos hará ricos. Sin embargo, Dios no está diciendo que el diezmo es una transacción comercial o como ganar la lotería. Lo que está diciendo es que todas nuestras necesidades serán suministradas, no un poco, sino en abundancia; es por eso que está usando el término "alimento" (una necesidad humana fundamental).

Para probar mi punto, permítanme usar otro ejemplo bíblico. En 1 Reyes 17 se encuentra la historia de la viuda y su hijo que no tenían más comida, y Elías la visitó y le pidió que le diera pan. Ella tenía suficiente comida solo para una comida más para ella y su hijo, y después de eso, esperar hasta que murieran. Su necesidad era comida. Entonces a través de Elías Dios le dijo (ver 14, NVI.) "Porque esto es lo que el SEÑOR, el Dios de Israel, dice: 'El frasco de harina no se agotará, y la jarra de aceite no se secará hasta el día en que el SEÑOR envíe lluvia en la tierra.' " ¿Podría DIOS tal vez haberle dado una nueva casa, un trabajo, un nuevo esposo o simplemente hacerla rica? Sí, por supuesto, pero su necesidad era la comida, y se le dio en abundancia.

Tal vez te estés preguntando: "Si soy fiel a Dios con los diezmos, ¿por qué no soy rico?" Muchos héroes de la Biblia eran muy ricos. Job, Abraham, David y Salomón, por nombrar algunos, eran conocidos por sus riquezas. Dios puede otorgar riquezas si decide hacerlo. El problema es que la mayoría de nosotros no somos capaces de manejar la riqueza, y eso es por el don de Dios.

Pablo nos da una luz mejor sobre esto. 1 Corintios 12:4 dice: "Hay diferentes tipos de dones, pero el mismo Espíritu los distribuye." El don de administrar correctamente una gran cantidad de dinero (riqueza) tiene que ser dado por el Espíritu. Dios no tiene la intención que todos seamos ricos, de lo contrario, habría dado este talento a todos. Algunos han argumentado

"Porque esto es lo que el SEÑOR, el Dios de Israel, dice: 'El frasco de harina no se agotará, y la jarra de aceite no se secará hasta el día en que el SEÑOR envíe lluvia en la tierra.'"